



Puesta en marcha de la Mesa diocesana de Educación

Obispado, salón de actos 16 de marzo de 2021

Con este acto, por una parte hacemos memoria del Congreso diocesano de Educación celebrado en Orihuela dentro de los dos últimos años; de ahí la presentación del gran libro que recoge los materiales y las imágenes de un acontecimiento ya histórico. Por otra parte ponemos en marcha la Mesa diocesana de Educación, uno de sus frutos.

El Congreso nos ha hecho revivir la conciencia de importantes necesidades: La de asumir el legado magisterial de Papa Francisco sobre la educación, y el de sus antecesores. Así como la experiencia secular de la Iglesia como madre y maestra.

La de vivir la experiencia de la gran riqueza que atesora la labor educativa de nuestros colegios en su variedad, así como la consecuente importancia de compartir esa riqueza, de aprender unos de otros, y fortalecer, con ello la comunión entre los colegios católicos y entre todos los implicados en la tarea educativa.

Todo lo cual, como responsables de nuestros centros, nos impulsa a cuidar del legado recibido, para mantenerlo vivo y que nos sirva para orientar y fortalecer la identidad cristiana de nuestra escuela en los años venideros.

Al servicio de esas necesidades, desde el Congreso, se impulsó la idea de promover la Mesa diocesana para la Educación, al igual que el Proyecto de Colegios Diocesanos y el Convenio con la Universidad Católica de Valencia para ofrecer, al menos inicialmente, un master en educación. Tres grandes frutos del Congreso.

Concretamente la Mesa, está llamada a impulsar un espacio, necesario en nuestra Diócesis, donde mantener vivo el pensamiento

educativo y donde proseguir una labor de profundización en las ideas y en las aplicaciones de las mismas.

También debe servir a la suma de fuerzas, desde la riqueza de los distintos carismas y tradiciones; como espacio de comunión eclesial. Así como observatorio desde el que estar atentos a los rápidos y profundos cambios que hoy viven las familias, los alumnos y las propias teorías educativas.

Es un momento el que vivimos, difícil para los colegios y la sociedad en general. La pandemia y sus consecuencias, así como el marco histórico, nos animan a la creatividad y a la unión de esfuerzos. La Iglesia siempre ha caminado en medio de dificultades. Superemos la inmediatez, miremos, con fuerza y confianza en Dios y con el trabajo comprometido e ilusionado en un tiempo nuevo, un futuro a edificar unidos, sumando a las familias y a la comunidad eclesial.

Os animo a toda la escuela católica y a todo educador cristiano a proseguir la tarea, con la certeza de estar poniendo las bases y la semilla de futuro.

Dios nos asista. Ánimo.

✠ Jesús Murgui Soriano.
Obispo de Orihuela-Alicante.